



Fuente: <http://www.other-news.info/noticias/2021/02/lo-antisistema/>

## ¿Giro hacia la izquierda en Sudamérica? Polarización y futuro incierto en el tránsito hacia una sociedad postpandémica

### Editorial

Enrique Baleriola 

Guillermo Rivera-Aguilera 

Pablo Cáceres Serrano 

Editores Asociados, Psicoperspectivas ([revista@psicoperspectivas.cl](mailto:revista@psicoperspectivas.cl))

**Citación recomendada:** Baleriola, E., Rivera Aguilera, G., & Cáceres Serrano, P. (2023). ¿Giro hacia la izquierda en Sudamérica? Polarización y futuro incierto en el tránsito hacia una sociedad postpandémica: Editorial. *Psicoperspectivas*, 22(1). <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol21-issue2-fulltext-2931>

El pasado 11 de marzo se cumplió un año desde que Gabriel Boric asumió como presidente de Chile. El triunfo de una coalición de gobierno joven y renovada, representó un giro frente a las políticas de tendencia liberal que se venían posicionado a través de gobiernos como el de Sebastián Piñera (2018-2022 / 2010-2014) y una derecha más extrema y conservadora, derrotada en las urnas en diciembre del 2021, representada por José Antonio Kast.

Boric representa a una nueva forma de hacer política desde una generación joven. El proyecto político de su coalición se ha diferenciado de los dos grandes bloques (centro-izquierda y centro-derecha) que se repartieron y alternaron en el poder desde el retorno a la democracia en 1990 en Chile.



Publicado bajo [Creative Commons Attribution International 4.0 License](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

Son los dirigentes de los movimientos estudiantiles del 2011 que se han posicionado políticamente quienes actualmente gobiernan Chile. Esto ha generado esperanza en otras latitudes respecto a nuevas políticas orientadas al desarrollo social, buscando distanciarse de una racionalidad económica, marcada por los últimos gobiernos, que venía siendo cuestionada desde la protesta social; cuyo punto mayor fue la revuelta de socia de octubre del 2019 (Rivera et al., 2020).

En un escenario en que la crisis social y económica generada por la pandemia del COVID-19 ha ido en disminución en los países de la región latinoamericana; podemos decir que se ha generado un tránsito de una 'sociedad pandémica' a un estado de normalidad o 'sociedad postpandémica'. Este paso socio-temporal se ha destacado por la vuelta de estudiantes a las escuelas y universidades, así como el paso del teletrabajo a las oficinas y espacios de producción, por mencionar algunas prácticas concretas. Esto en el entendido de lo que Mark Fisher (2019) denominó como 'realismo capitalista', permite reflexionar que, más allá de los avances y aprendizajes de la pandemia, no parece haber alternativas sociopolíticas a un modelo de producción social que parece reestablecido y renovado.

En una editorial anterior de Psicoperspectivas, en la cual abordamos el COVID-19 y las desigualdades sociales, planteamos que la sociedad que se reconfigura de la pandemia ha aumentado los contrastes sociales, produciendo una mayor inequidad en términos económicos, en materia de género y plantea fuertes conflictos sociales asociados a la idea de Estado Nación, territorios y migraciones (Rivera-Aguilera et al. 2021). En términos geopolíticos, la pandemia puso en evidencia la incapacidad de los líderes populistas para enfrentar la crisis desde niveles locales y globales, de hecho, nos ha puesto a reflexionar en el tipo de liderazgo necesario para superarlas (Mendieta, 2020). En este sentido, el retorno a la normalidad 'postpandémica' presenta una nueva articulación social que tiene evidentes consecuencias, uno de ellos son los efectos en las urnas. Por lo mismo, el triunfo electoral de Gabriel Boric durante el año 2022 también representó una apertura y una tendencia para varios países de Sudamérica en un giro hacia la izquierda.

Así, vimos cómo a lo largo del pasado año, en países como Colombia, con Gustavo Petro y Francia Marques al frente, se imponía por primera vez en la historia un gobierno definido como de izquierda. Unos meses después, en Brasil, el Bolsonarismo que gobernó por cuatro años con discursos populistas que justificaban los bulos, la destrucción de la Amazonia o los movimientos antivacunas, es derrotado en las urnas por una coalición representada por el expresidente Lula da Silva. Anteriormente se había impuesto en Argentina Alberto Fernández frente al entonces presidente liberal Mauricio Macri. El caso de Perú merece una distinción aparte, ya que, si bien Pedro Castillo ganó las elecciones por muy poca diferencia a la ultraderechista Keiko Fujimori, el desenlace de la política del país vecino ha tenido un golpe blando impuesto por parte del congreso, a través de la sucesión constitucional que promulgó a Dina Boluarte como presidenta y se ha posicionado en su cargo a través de la fuerza.

Si bien esta síntesis no aborda un escenario completo de América Latina, el panorama sociopolítico que se describe abre muchas posibilidades de reflexión, encuentro y diálogo para el ámbito académico y también ciudadano. Pero entre todas ellas, nos gustaría rescatar al menos tres que resultan centrales para el escenario social actual.

En primer lugar, la polarización existente que se ha venido acentuando en los últimos años. Desde antes de la pandemia, a nivel mundial ya existían claros indicios de un posicionamiento social antagónico en diferentes aspectos políticos e ideológicos que interpelan a la convivencia y a la sociedad. Esto se ha acentuado en el tránsito a una sociedad postpandémica, donde los resultados electorales en los casos de los países anteriormente señalados, dan cuenta de una disputa en las urnas de manera muy ajustada. En sociedades como la brasilera, la polarización se ha acentuado, lo cual ha generado un clima de violencia que hemos podido observar a través de las protestas y bloqueos de carreteras que fueron noticia mundial los días posteriores al triunfo de Lula. La toma del congreso en Brasilia por los fanáticos de Bolsonaro en enero pasado refleja modos de acción violetas y antidemocráticas, en una línea muy similar a lo que fue la toma del Capitolio a inicios del 2021 cuando Joe Biden se impuso en las elecciones frente a Trump el 2020. Por otro lado, casos como el de

Chile, dónde la propuesta de una nueva constitución fue rechazada en septiembre del año pasado, dejó en jaque los avances desarrollados en materia social desde la revuelta social de octubre del 2019, generando un fuerte retroceso en las políticas transformadoras y un estado de frustración social en una parte importante de la población.

Una lectura posible, al respecto, es la que hacen autores como Eric Sadin (2020) o Byung-Chul Han (2014), cuando estipulan que las redes sociales se convirtieron en el avispero donde todos podemos hacer ruido y hasta sentirnos con derecho a ser escuchados, a la par que la acción social o el apoyo mutuo -elementos centrales para una transformación social- disminuyen bajo la espiral de la competencia y el individualismo, aumentando nuevamente la polarización y la crispación social, e incluso influyendo en las votaciones políticas mediante la denominada gubernamentalidad algorítmica (Zuboff, 2020).

El segundo aspecto y tiene que ver con las dificultades para gobernar. Desde Sudamérica a Europa, pasando por España, Italia entre otros muchos casos, en los años recientes, la acepción democrática Rousseauiana tradicional de las democracias representativas –en sus diferentes acepciones- parece también haber *tiranizado* a los partidos políticos, apostando por el ruido o la noticia rápida que será viralizada cada día, antes que por un proyecto de país a largo plazo que continuará a través del siguiente gobierno. Casos encarnados en figuras como las de Donald Trump, Boris Johnson o Jair Bolsonaro son también ejemplos de esta idea de liderazgos patriarcales que derivan de empresarios o militares centrados en discursos nacionalistas basados en valores conservadores.

El tercer concepto se desprende de los dos anteriores, da cuenta del futuro incierto que Chile, Latinoamérica, Europa y el Mundo (como conjunto de naciones) o la Tierra (como espacio en el que cohabitamos con otras especies) afrontamos de modo inminente. A la vez que nos enfocamos en la urgencia de las diferentes crisis que nos interpelan, se comienza a dibujar en el imaginario social que nuestro futuro no está ni en aquel Mundo ni en aquella Tierra, sino en el inhabitable desierto de Marte. Un lugar donde la política deviene a-política, marcada por la automatización y la falta de una reflexión profunda y pausada sobre quiénes somos o *dónde aterrizamos* (Latour, 2019) cuando hablamos de salud, de las infancias, la educación, la vejez, la paz o la ecología.

### **Artículos de Investigación**

Las contribuciones a este nuevo número de Psicoperspectivas que abre el 2023, provienen de diversos ámbitos disciplinarios y geográficos de Latinoamérica. Sobre el panorama anterior, estos trabajos buscan ampliar las miradas y reflexiones desde una investigación situada en este tránsito de una sociedad pandémica a una sociedad postpandemia, en un marco de una serie de variaciones políticas asociadas a esta nueva configuración social. Se trata de un número abierto y plural, los trabajos presentados abordan temas diversos, entre ellos: salud mental en el ámbito educativo escolar y universitario, las nuevas configuraciones del trabajo en las plataformas digitales, revisiones sistemáticas respecto los impactos familiares del abuso sexual infantil, resolución de conflictos en el ámbito universitario, formación inicial docente, la cuestión de la terapización en aulas y el papel de las emociones, o las trayectorias educativas exitosas.

Así, el primer número del año 2023 de Psicoperspectivas está conformado nueve artículos de investigación, los cuales reflejan también este espíritu plural, pero conectados por el hilo conductor de repensar desde los espacios locales la transformación social y política. Tanto a nivel nacional como internacional, pero ofreciendo en todos los casos resultados y conclusiones que invitan al lector a la reflexión y la agencia, además de ampliar la discusión empírica y ofrecer herramientas teóricas en y para diferentes territorios y espacios.

El primer artículo que conforma el monográfico está escrito por Claudia Cáceres González, Raluca Cosmina Budian, Hugo González Rojas, Juan de la Cruz Brítez Silvero y Enzo Ferrari y lleva por título “Impactos del COVID-19 en la salud mental en universitarios de Paraguay”. Las y los autores presentan un estudio cuantitativo que investiga los factores de riesgo asociados a la sintomatología de trastornos de salud mental en estudiantes universitarios fruto de la pandemia de COVID-19 en Paraguay. Los resultados del estudio indican que los

factores de mayor riesgo para diferentes aspectos de la salud mental de los y las estudiantes se relacionan con tener antecedentes familiares, ser mujer o la edad, entre otros aspectos. De esta forma, el artículo nos invita a reflexionar sobre la importancia de promover la salud mental y brindar intervenciones tempranas a los estudiantes universitarios.

En segundo lugar, está el trabajo de Alfonso Bonhomme y Nicolás Schöngut-Grollmus. Este artículo lleva por título “Terapización y emociones en la puesta en práctica de políticas de ASE en la escuela”. El trabajo muestra nuevamente la importancia de la salud mental y cognitiva, ahora desde un plano organizacional en la escuela. Y es que el estudio analiza cómo los profesionales encargados de implementar políticas y programas de aprendizaje social y emocional en escuelas chilenas interpretan y ponen en práctica la dimensión emocional de dichos procesos. A través de la técnica de la entrevista narrativa, el trabajo arroja luz sobre los significados de lo emocional y cómo estos se entrelazan en los modos en que se abordan las políticas de aprendizaje social y emocional. Se concluye discutiendo el desarrollo socioemocional como una forma particular de habla y los desafíos y tensiones que surgen al aplicar un modelo terapéutico en escuelas para tratar este tipo de problemáticas.

El tercer trabajo se titula “Resolución de conflictos para estudiantes de psicología: Una propuesta de Cultura de Paz”, un trabajo desarrollado por María-Jose Rivera y Rubén Matute. Partiendo de la asunción que la formación universitaria en resolución de conflictos es una problemática esencial de abordar, los investigadores, bajo el uso de entrevistas semiestructuradas a diferentes estamentos universitarios, identifican las necesidades y las posibilidades de un programa de mediación social; especialmente en la carrera de psicología. Un gran aporte de este artículo se centra en la importancia de la educación en resolución de conflictos y la necesidad de integrar programas de mediación social en la formación universitaria. Una temática transversal y más que necesaria en la actualidad.

Karol Morales firma el cuarto trabajo de este número, su artículo se titula “La producción del sujeto autónomo en las plataformas digitales de trabajo”. La autora analiza la producción de la autonomía en plataformas de trabajo digitales como Uber y Pedidos Ya en el contexto chileno, bajo el panorama general de la precariedad del mercado laboral en América Latina. El artículo muestra que las aplicaciones de estas plataformas promueven una libertad y autorregulación mediante diferentes estrategias. Finalmente se apela a la importancia de estudiar el impacto del trabajo en plataformas digitales en la autonomía y subjetividades de los trabajadores y las implicancias de la denominada uberización del trabajo contemporáneo.

Retomando el ámbito educativo, ahora desde un plano organizacional, está el artículo “Preparación organizacional para la implementación de sistemas de múltiples niveles en salud mental escolar” de los autores Rodrigo Rojas-Andrade, Gabriel Prosser Bravo y Samuel Aranguren Zurita. El trabajo se focaliza en el concepto de la preparación organizacional, entendido como el proceso para la preparación psicológica y conductual de las personas de una organización (en este caso, las escuelas) para llevar a cabo un cambio. Desde este concepto, los autores resaltan en la importancia de la salud mental en las escuelas y cómo se pueden implementar sistemas de apoyo en múltiples niveles para promoverla y que estén preparadas para ello. Mediante el análisis de la preparación de directivos y profesionales de intervención psicosocial para implementar estos sistemas, los resultados muestran, por un lado, el alto nivel de compromiso para implementar cambios, pero también la falta de capacidades para llevarlos a cabo.

El artículo “Análisis de la diversidad en programas de formación inicial docente de pedagogía básica” desarrollado por Cecilia Millán, Gustavo González, Andrea López, Ruby Vizcarra y Luis Reyes, aborda la relación entre diversidad y desigualdad en un entorno especialmente significativo: el educativo. Los autores estudiaron los programas de curso de la carrera de pedagogía de educación en distintas universidades chilenas, llegando a establecer que aunque grupos diversos vinculados a género, pueblos originarios, clase social migrantes o diversidad sexual son efectivamente mencionados con valoración positiva, su aparición es muy acotada y normalmente no se incorporan las tensiones asociadas con ellos, en particular los conflictos, la discriminación o las situaciones de desigualdad que vivencian.

El último artículo de esta categoría es “Autorrealización estudiantil en pandemia: Estudio de trayectorias escolares exitosas” de Anna Belykh y Mariela Jiménez-Vásquez, presenta parte de los resultados de una investigación sobre cómo los y las estudiantes universitarios han logrado autorrealizarse durante la reciente pandemia de COVID-19, utilizando para ello la resiliencia y el bienestar como indicadores. La investigación, de tipo cuantitativa, ofrece diferentes resultados por nivel educativo. Unos resultados que ofrecen una panorámica interesante a partir de la cual considerar los principales elementos al momento de proponer intervenciones en un momento como el actual, cuando la pandemia parece ceder protagonismo a otros aspectos como problemática social principal.

En esta edición publicamos también un artículo de revisión, “Impactos familiares del abuso sexual infantil: Una revisión de alcance”, cuya autora es María Soledad Latorre. Este trabajo presenta una revisión de alcance que se centra en la investigación existente sobre los efectos familiares del abuso sexual infantil. El estudio se enfoca en cómo el abuso sexual infantil afecta a las figuras parentales, hermanos y a la familia en su conjunto. En base a los estudios publicados, se aprecia un mayor enfoque en los efectos individuales en lugar de los impactos a nivel familiar. Por tanto, se enfatiza la necesidad de un enfoque sistémico que considere los impactos particulares y compartidos de los miembros de la familia.

Finalmente, tenemos el trabajo de Antonia Rosati, Marianne Daher, Alejandro Del Río, Pablo González y Gustavo Palma, una sistematización de intervención titulada "Abordando las crisis con Aprendizaje Servicio: Viralicemos el cuidado ante el desgaste por COVID-19". En este artículo se describe una experiencia en una universidad chilena en la que un equipo de dos psicólogas comunitarias expertas en desgaste y cuidado implementaron una intervención pedagógica de Aprendizaje-Servicio. A través de seis fases, las y los autores describen la intervención, la cual aporta como novedad la posibilidad de realizar una estrategia de Aprendizaje-Servicio en contextos de crisis emergentes e inesperadas, siendo útil para abordar temas tan importantes como el desgaste y el cuidado en la salud mental en la actualidad, poniendo en el centro el papel de las y los estudiantes.

El conjunto del número actual nos ofrece diferentes estrategias para abordar problemáticas psicosociales en primera línea de la reflexión social contemporánea. Desde la salud mental hasta las tensiones organizacionales, pasando por los desafíos del trabajo o la relevancia de no perder de vista los casos de abuso sexual infantil. Aquel hilo conductor del que hablábamos, nos lleva directamente a la necesidad de un abordaje complejo en todos los casos, que interpele y reivindique los aspectos psicológicos, sociales y técnicos para una transformación efectiva de las necesidades y las demandas sociales. Invitamos a todos y todas a recorrer esta nueva edición de que conforman el No. 1 del año 2023 de Psicoperspectivas, Individuo y Sociedad.

Invitamos a todos y todas a recorrer esta nueva edición de que conforman el No. 1 del año 2023 de Psicoperspectivas, Individuo y Sociedad.

**Enrique Baleriola, Guillermo Rivera-Aguilera y Pablo Cáceres Serrano**  
Editores Psicoperspectivas

## Referencias

- Fischer, M. (2019). *Realismo capitalista ¿no hay alternativa?* Caja Negra.
- Han, B. (2014). *En el enjambre*. Herder.
- Latour, B. (2019). *Dónde aterrizar: Cómo orientarse en política*. Taurus.
- Mendieta González, D. (2020). ¿Cómo serán las sociedades de la pospandemia? *Opinión Jurídica*, 19(39), 5-15.  
<https://doi.org/10.22395/ojum.v19n39a1>
- Rivera-Aguilera, G., López, V., Yáñez-Urbina, C., Gray-Gariazzo, N., & Vommaro, P. (2021). COVID-19: Desigualdades e injusticias sociales: Editorial. *Psicoperspectivas*, 20(3).  
<https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol20-issue3-fulltext-2559>

- Rivera-Aguilera, G., Imas, M., & Jiménez-Díaz, L. (2021). Jóvenes, multitud y estallido social en Chile. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(2), 1-23. <https://dx.doi.org/10.11600/rllcsnj.19.2.4543>
- Sadin, R. (2020). *La era del individuo tirano: El fin de un mundo común*. Caja Negra.
- Zuboff, S. (2020). *La era del capitalismo de la vigilancia*. Paidós.